

con 335 becas académicas a la diáspora para asistir a universidades africanas desde 2013—descubrió que de 103 becarios de la diáspora de América del Norte que fueron financiados con visitas de hasta tres meses en universidades africanas, el 98% informó que había visitado África en los últimos años antes de obtener la beca. Esta encuesta reveló un porcentaje de respuesta del 77%. Del 98% de los encuestados que habían visitado recientemente África, el 66% lo hizo por motivos personales y el 60% para realizar investigaciones. El 33% había visitado previamente sus instituciones de acogida y el 35% había trabajado virtualmente con los colaboradores anfitriones antes de recibir la beca.

De acuerdo con una encuesta posterior a la beca de seis meses, el 78% de los participantes del programa informó que continúan participando en actividades académicas con su colaborador anfitrión. Una encuesta anual realizada a 58 becarios (con una tasa de respuesta del 53%) reveló que el 84% de los becarios se comunican al menos una o dos veces al mes con los académicos y los administradores de su institución anfitriona y el 41% (24 becarios) informó que visitaron la institución de acogida después de la primera visita del proyecto por motivos profesionales. El progreso de la tecnología y la conectividad de bajo costo o gratuita está permitiendo la colaboración continua.

LAS REMESAS INTELLECTUALES CONTRIBUYEN A LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS

Los gobiernos africanos han estado interesados principalmente en las remesas financieras de la diáspora, pero las remesas intelectuales ofrecen un medio para cumplir sus objetivos educativos. En su discurso inaugural de abril de 2018, el nuevo primer ministro Abiy Ahmed Ali de Etiopía señaló que se harían los máximos esfuerzos para lograr que los egresados de instituciones de educación superior e institutos técnicos y vocacionales «obtengan conocimientos que sean similares a su dotación de aptitudes». Posteriormente pidió a la diáspora su contribución, señalando que el gobierno continuará con las gestiones incondicionales para facilitar su participación en los asuntos del país y su desarrollo necesario. En un panel presidencial de marzo de 2018 en el Foro Einstein en Kigali, Ruanda, el presidente Paul Kagame afirmó que entre el 80% y el 85% de los ruandeses que habían estudiado en el ex-

tranjero habían regresado a Ruanda para volver a un entorno propicio.

El futuro de la educación superior es cada vez más transnacional. Según la UNESCO, cuatro millones de estudiantes (el 2% de todos los estudiantes universitarios) están matriculados en el extranjero y se espera que esta cifra se duplique para el año 2025. En este contexto, la creación de relaciones entre universidades africanas y comunidades académicas de diásporas interesadas en compartir capital y recursos intelectuales es un catalizador para el intercambio académico, las comunidades académicas mayores y la innovación en la educación superior. Los primeros resultados de los programas de relaciones académicas de la diáspora indican que se han aprovechado los fondos adicionales, la experiencia, la tecnología y la buena voluntad, los que benefician tanto a las instituciones locales como a las anfitrionas.

Reposicionamiento de las asociaciones británicas post-brexit

LUDOVIC HIGHMAN

Ludovic Highman es investigador senior asociado del Centro para la Educación Superior Mundial, Instituto de Educación, University College de Londres, Reino Unido. Correo electrónico: l.highman@ucl.ac.uk.

Tras el referéndum del Brexit en junio de 2016, no se sabe cómo serán las consecuencias para la educación superior y la investigación en el Reino Unido, país que abandonó la Unión Europea, y variarán según cómo el gobierno británico interprete el resultado del referéndum y lo use como mandato para continuar con un Brexit “duro” o “suave”. Dos años más tarde, la postura inestable del gobierno en las negociaciones del Brexit entre la UE y el Reino Unido y la división del gabinete por la opción de se-

guir con un Brexit duro o blando ha cambiado las opciones restantes para las universidades del Reino Unido, reconocidas mundialmente como modelos de excelencia en docencia e investigación, con cuatro puestos dentro de las mejores 10 universidades (Ranking QS de las Universidades del Mundo, 2019). La historia, la proximidad y los mecanismos de apoyo favorables que fomentan la colaboración, tanto financiera como técnica (por ejemplo, becas para la movilidad, un Sistema Europeo de Transferencia y Acumulación de Créditos [ECTS] que reconoce estudios en el extranjero, etc.), dentro de Europa permiten considerar que otras universidades europeas sean socios atractivos. Un Brexit duro pondría en peligro dicha relación y el comité directivo del Parlamento Europeo llegó a la conclusión de que, si bien es posible la participación del Reino Unido como tercer país en el futuro programa marco «Horizonte Europa», no se otorgaría una “transferencia neta del presupuesto de la Unión Europea para el Reino Unido, ni tampoco un rol para tomar decisiones” (*Times Higher Education*, 15 de marzo de 2018). Tal limitación es un problema para el Reino Unido ya que siempre ha sido un receptor neto de fondos de investigación de la UE, ha ejercido un rol de liderazgo con un alto porcentaje en las subvenciones del Consejo Europeo de Investigación y ha influido firmemente en la creación de los programas marco en beneficio propio.

Se ha hablado mucho en el Reino Unido sobre el fomento de las asociaciones en la Mancomunidad de Naciones.

Es obvio que ambas partes están jugando un juego de póquer a gran nivel y nada se decidirá hasta que todo sea acordado. Mientras tanto, las universidades deben atender a sus actuales y futuros estudiantes y trabajadores y demostrar que siguen siendo un destino atractivo. Esto se puede lograr si se continúan ofreciendo una experiencia culturalmente enriquecedora por medio de la enseñanza y la investigación que per-

manece abierta al mundo. ¿Cómo las universidades del Reino Unido elaboran una estrategia para mantenerse en contacto con los socios europeos y el resto del mundo con el fin de reafirmar su compromiso de seguir siendo organizaciones internacionales que operan más allá de las fronteras territoriales, independientemente del (y tal vez en un intento por superarlo) contexto del Brexit que corre el riesgo de aislarlas?

¿QUÉ ESTÁ EN JUEGO EN LA REGIÓN EUROPEA?

En lo que respecta a la investigación, el programa marco de la Unión Europea de investigación e innovación, “Horizonte 2020”, es el programa de financiamiento de investigación internacional más grande del mundo, con un presupuesto de aproximadamente 80 mil millones de euros (2014-2020). Será reemplazado por «Horizonte Europa», con un presupuesto propuesto de 97,9 mil millones de euros (2021-2027). Si bien es importante tener en cuenta el valor absoluto, su gran tamaño dificulta su comprensión. En términos de dependencia institucional, más de 40 universidades medianas del Reino Unido han recibido ingresos superiores al 20 por ciento de sus ingresos de investigación por parte de organismos gubernamentales de la UE. Las universidades de Oxford, Cambridge, University College de Londres, Instituto Imperial de Londres y la Universidad de Edimburgo han obtenido cientos de millones de euros en fondos de investigación desde 2014.

Aparte del financiamiento de la investigación y la innovación, Erasmus+, el programa integral de la Unión Europea para apoyar la educación, la formación, la juventud y el deporte en Europa (2014-2020) con un presupuesto asignado de 14,7 mil millones de euros, brinda un marco exitoso para la movilidad de estudiantes y docentes. El enriquecimiento de la experiencia estudiantil es difícil de cuantificar, pero es muy real, como lo es el valor agregado de las mejores habilidades lingüísticas. Se tendrán que crear otros proyectos de movilidad y si bien «ser global» suena atractivo, no se debe asumir que existe una demanda dentro del cuerpo estudiantil del Reino Unido. La movilidad intraeuropea sigue siendo un privilegio solo para una minoría debido a los gastos relacionados y las oportunidades en Australia, Nueva Zelanda y Norteamérica serán más caras (y en general no ofrecen posibilidades

para aprender el idioma) debido a la distancia y la falta de marcos de apoyo de financiamiento.

CREAR NUEVAS ASOCIACIONES: HACIA LA MANCOMUNIDAD DE NACIONES Y DE OTRAS LATITUDES

Se ha hablado mucho en el Reino Unido sobre el fomento de las asociaciones en la Mancomunidad de Naciones, ya que comparten supuestos valores y una herencia en común. La Mancomunidad de Naciones es una organización intergubernamental que comprende 53 estados y alberga a una población de 2,4 mil millones de personas que antes estaban bajo el dominio británico. Es un grupo mucho más ecléctico que el de la UE-27. Aunque parece ser atractivo sacar provecho de esta organización postcolonial, no se debería disimular el hecho de que en la actualidad 31 de estos países son estados muy pequeños, a menudo sin una universidad pública registrada, y solo Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur cuentan con grandes recursos para sus investigaciones al mismo nivel que los principales países de la UE, de acuerdo con su producción investigativa y la cantidad de universidades con puestos superiores en los rankings. No hay una sola universidad de los cuatro países de la Mancomunidad de Naciones con puestos entre las 150 mejores del mundo (Ranking QS de las Universidades del Mundo, 2019).

No se podrían obtener muchos resultados al centrarse en los países de la Mancomunidad, además de la discrepancia en los valores de los derechos humanos en algunos países miembros, lo que podría poner en peligro al personal del Reino Unido y a los estudiantes que trabajan o estudian en el extranjero. El gobierno del Reino Unido siempre ha sido un firme defensor de enfocarse en la excelencia como única base para financiar la investigación. Sería difícil ver que el Reino Unido canalice fondos para crear una infraestructura de investigación en otras naciones de la Mancomunidad, especialmente en un escenario difícil del Brexit en el que el Reino Unido ya no tiene acceso a los programas marco de la UE y se encuentra compitiendo con ésta desde el exterior.

¿LAS UNIVERSIDADES COMO DUEÑOS DE SUS PROPIOS DESTINOS?

De acuerdo a la investigación realizada en el Centro para la Educación Superior Internacional bajo el pro-

yecto “Brexit, comercio, movilidad y educación superior”, a nivel de liderazgo, las universidades líderes en investigación del Reino Unido están interesadas en entablar asociaciones estratégicas completas que incluyan tanto la colaboración en investigación como las oportunidades de movilidad con universidades con mejor ranking donde se imparten una serie de módulos en inglés, ya que ven estas asociaciones como un reflejo de su propio prestigio y reputación. Estas asociaciones podrían agobiar a un pequeño grupo de universidades europeas e internacionales por las solicitudes de las universidades británicas para iniciar alianzas estratégicas, ya que la lista de dichas instituciones extranjeras es extensa. Las grandes universidades líderes en investigación con puestos en rankings entre las 100 mejores en Australia, Canadá, Alemania, los Países Bajos, Nueva Zelanda, Escandinavia, Singapur y los Estados Unidos son consideradas socios prioritarios. Esta racionalización de los acuerdos institucionales a nivel universitario podría impulsar aún más los flujos de movilidad y la colaboración en investigación para que ocurra solo entre las denominadas universidades con “ideas afines” ubicadas principalmente en el mundo occidental, creando alianzas restringidas con instituciones según su intensidad y rango de investigación. Este síndrome de «club» se ha evitado en Europa debido a la gran cantidad de acuerdos realizados en Erasmus+, basados en conexiones individuales y la libertad relativa que tenían los académicos en la creación de sus propios intercambios y asociaciones de investigación. En la era de la universidad corporativa y debido a la incertidumbre del Brexit, esto ya no es una opción para las universidades del Reino Unido.

CONCLUSIÓN

Desde los dos años transcurridos desde el referéndum del Brexit, el gobierno no ha aclarado mucho la participación del Reino Unido en Erasmus+ y «Horizonte Europa». Las universidades del Reino Unido están preocupadas por el alto nivel de incertidumbre. Las universidades tienen un deber hacia sus estudiantes que se matriculan por un período de tres a cuatro años—con un ciclo de admisión que comienza un año antes—y hacia sus investigadores que trabajan en proyectos de colaboración cuyas postulaciones comenzarán en breve. La certeza es una necesidad ya que se

deben impartir los programas de titulación y porque las propuestas de investigación de calidad requieren una elegibilidad inequívoca. Las universidades buscan fortalecer sus asociaciones a nivel institucional con universidades europeas y extranjeras para seguir enfocadas internacionalmente y estar alejadas de la amenaza de estar en una isla aislada. El gobierno británico espera que sus universidades se incorporen al discurso de un «Reino Unido global», pero sin establecer un marco propio.

La consolidación de la educación superior privada china

KAIYU

Kai Yu es el director ejecutivo de China Education Group Holdings Limited, una empresa que cotiza en la bolsa de valores de Hong Kong. Correo electrónico: kai.yu@chinaeducation.hk.

La educación superior como industria se enfrenta a desafíos mundiales inéditos debido al aumento de la competencia y la necesidad de una mayor eficacia. En China, el sector privado en la educación superior está presenciando una tendencia de convergencia mediante adquisiciones, es decir, grupos educativos privados que adquieren otras instituciones privadas.

LA EDAD DE ORO DEL MERCADO EDUCATIVO

China es el mercado de educación superior más grande del mundo, seguido por India y Estados Unidos. El total de estudiantes matriculados en la educación superior china alcanzó los 37 millones en 2016. La sociedad de clase media emergente presenta varias oportunidades para la industria y la educación superior, lo que se ha convertido en un área clave para la inversión en China. En un informe de Deloitte, se señala que es la “edad de oro del mercado educativo chino”.

Ha habido un rápido aumento del capital privado que ha ingresado a la industria de la educación en términos de cantidad y frecuencia. Según Deloitte, en 2015 la inversión en la industria de la educación china fue más del doble que en el año 2014; el monto total de fusiones y adquisiciones aumentó en un 165% año tras año y las primeras ofertas públicas (OPI) aumentaron en un 76% respecto al año anterior.

Según Frost & Sullivan, los ingresos totales de la industria de la educación superior privada de China aumentaron constantemente de 69,6 mil millones de yuanes (\$10,11 mil millones de dólares) en 2012 a 95,4 mil millones de yuanes (\$13,86 mil millones de dólares) en 2016 y se espera que sigan aumentando a 139,0 mil millones de yuanes (\$20,2 mil millones de dólares) en 2021. La cantidad de estudiantes matriculados en la educación superior privada china aumentó de 5,3 millones en 2012 a 6,3 millones en 2016 y se espera que aumente a 8,0 millones en 2021. Actualmente, alrededor del 22% de los alumnos de la educación superior estudia en instituciones privadas. Dentro de tres años, se espera que aumente a 24%.

El gobierno chino ha invertido mucho en mejorar la educación básica y secundaria en cuanto a acceso y calidad, por lo que está logrando excelentes resultados. Sin embargo, en la educación superior y profesional, aún existe la necesidad de tener servicios de educación más asequibles y de calidad que sean ofrecidos por proveedores confiables en la educación privada. Actualmente hay más de 740 instituciones privadas de educación superior en China y miles de institutos privados profesionales y técnicos, la mayoría de los cuales están establecidos, patrocinados y administrados por particulares. Hay varias posibilidades de mejora en la eficiencia y la calidad docente en muchas de estas instituciones. Se espera que la industria de la educación superior privada fragmentada de China experimente una ola de consolidación durante la próxima década y se espera que dicho fortalecimiento promueva aún más el acceso de los estudiantes a una educación de calidad, cree más oportunidades de empleo e impulse la prosperidad compartida y sustentable en las economías regionales.